ESTADOS UNIDOS - La bomba demográfica que le explotó a Mitt Romney

El Mostrador

Viernes 9 de noviembre de 2012, puesto en línea por Claudia Casal

El Mostrador - Con la reelección del presidente Barack Obama este martes, la frase acuñada en la campaña de Bill Clinton de 1992 que rezaba “Es la economía, estúpido”, podría replantearse. En 2012, más que las dificultades económicas, el aspecto que más influyó en los resultados fue la demografía de Estados Unidos: la manera en que la población cambió. “Es la demografía, estúpido”.

Expertos coinciden en que el factor demográfico pasará a la historia como el punto que definió esta elección.

“Lo que pasó fue que la bomba de tiempo demográfica, que ya tenía tiempo en marcha, explotó en las caras de los republicanos”, se lee en un artículo de la cadena NBC, firmado por el analista Chuck Todd, entre otros.

El corresponsal de BBC Mundo en Washington, William Márquez, asegura que en estos comicios quedó claro que la base del partido republicano -compuesta por hombres blancos mayores- se ha ido achicando y lo seguirá haciendo.

Con él coincide Greg Sargent, bloguero de opinión de The Washington Post, quien dice que el hecho de que la batalla haya sido tan cerrada en varios estados péndulo, deja claro que el partido republicano está en crisis, pues no ha podido llevarle el ritmo a los cambios de la población estadounidense.

“El partido apunta cada vez más a los blancos, mientras en el país cada vez hay menos blancos”, se lee en el diario.

Según Sargent, el equipo de campaña de Obama realizó la apuesta correcta. En lugar de enfocarse en los blancos y mayores de 65 años -que tal y como se esperaba le dieron su apoyo a Mitt Romney- se concentró en lo que el analista Ron Brownstein llama “la coalición ascendente”: las minorías, los jóvenes y las mujeres, que ahora representan una mayoría.

Y aunque la campaña tiene el mérito de haber conseguido que la gente emitiera su opinión, es posible que el factor decisivo más importante haya sido el censo nacional de 2010.

Las minorías

Los negros, hispanos y asiáticos apoyaron de manera avasallante a Obama.

El presidente solo obtuvo un 39% de los votos de los blancos, que ahora representan el 72% del electorado. Sin embargo consiguió el apoyo del 93% de los negros (que representa el 13% del padrón electoral), del 71% de los latinos (10% del electorado) y del 73% de los asiáticos (3%).

A pesar de que los latinos no estaban satisfechos con Obama e incluso se sentían desilusionados, muchos sentían serios temores con Romney. Tras conocerse los resultados, la analista republicana de la cadena CNN, Ana Navarro, señaló que el candidato republicano “se había autodeportado de la Casa Blanca”, haciendo referencia a la retórica de Romney que planteaba la autodeportación a los inmigrantes que no tienen papeles.

Según los datos preliminares, cerca de dos tercios de los hispanos creen que a los inmigrantes indocumentados se les debería otorgar un estatus legal. Esos votantes apoyaron a Obama. Esta vez, Romney consiguió el 27% del voto latino en 2012, mientras que en 2004 George W. Bush logró el 44%.

Los porcentajes de votantes latinos aumentaron en esta elección y algunos estados claves como Colorado o Nuevo México se definieron gracias al voto étnico. Aunque, señala Márquez, todavía no representan al número total de votantes elegibles.

“Los analistas de la comunidad aseguran que el gigante latino no se ha despertado completamente”, asegura.

Por otra parte, los afroamericanos, asiáticos y otros grupos de intereses sociales como los que apoyan el matrimonio homosexual o los que realizan activismo por la legalización de la marihuana, están creciendo y los republicanos no están asociados a ninguno de ellos, concluye el corresponsal.

Los jóvenes

Este grupo de votantes jugó un importante papel en la victoria de Obama en 2008. En 2012, volvieron a darle su apoyo.

Los votantes de 18 a 29 años representaron el 19% del total del electorado, un 1% más que en 2008.

Y, a pesar de las predicciones negativas de diversos analistas que aseguraban que “la magia de 2008″ no podría recrearse, el presidente se hizo con el 60% del voto joven, frente al 37% que obtuvo Romney.

En 2008, Obama había logrado conseguir seis puntos más, lo que habla de una ligera disminución en 2012.

Sin embargo, el nerviosismo que pueden sentir muchos jóvenes estadounidenses por su futuro -en lo que se refiere a empleos y educación- puede haberse medido con ciertos aspectos de la campaña de Romney. Consejos como “si no tienen dinero para ir a la universidad, pídanle a sus padres”, podrían haber jugado en su contra.

Por esta razón, dice William Márquez, los expertos coinciden en que el partido republicano debe reagruparse y ver cómo podría volver a conectarse con un electorado que está cambiando. Si no consiguen cambiar con el electorado, será muy difícil lograr algo.

Las mujeres

Este martes las mujeres, que emitieron el 53% de los votos totales de la elección, se volcaron por Barack Obama. Entre todas le otorgaron una ventaja de más de 10 puntos (55% frente al 43% que recibió Mitt Romney).

Se trataba de un grupo al que ambos partidos intentaron conquistar, pero sólo uno tuvo éxito en el intento.

Cuando fue elegido gobernador de Massachusetts, Romney apoyó el derecho al aborto. Sin embargo, cambió de posición más adelante durante las primarias republicanas, en las que dijo oponerse a los matrimonios homosexuales y el aborto, entre otros temas. Una vez asegurada la nominación, asumió un tono más moderado.

“Uno de los problemas que tuvo Romney con las mujeres fue su cambio de posturas en temas tan delicados como el aborto, para tratar de satisfacer y aplacar al ala más derechista de su partido. Todo eso fue avivado, además, por polémicos comentarios de algunos miembros de su partido”, explica Márquez.

Uno de ellos fue candidato al Senado, Todd Akin, quien en hace unos meses habló de las “violaciones legítimas”.

Esa ambiguedad, dice el corresponsal, la notaron las mujeres y por eso salieron a votar por Obama.

---

http://www.elmostrador.cl/noticias/mundo/2012/11/09/ee-uu-la-bomba-demografica-que-le-exploto-a-mitt-romney/